

Reseñas

Manuel ESPINAR MORENO: *Baños árabes de Granada y su provincia. Materiales para la Arqueología y cultura material*. Academia Scientiarum Fennica, Suomalaisen Tiedeakatemia Toimituksia, Humaniora 367, Annales Academiae Scientiarum Fennicae, Helsinki, 2014, 352 págs. más fotos e ilustraciones.

Esta obra del profesor Espinar comienza con una *Introducción* en la que se detalla como desde la llegada de los cristianos al reino de Granada comenzaron a abandonarse los baños musulmanes. Algunos de ellos han llegado a nuestros días porque fueron usados para otras funciones y porque a veces suponían recursos económicos a sus titulares. Entre los más famosos que se han conservado tenemos el Bañuelo, los Baños reales de la Alhambra, la Casa de las Tumbas, el Baño del Albaicín, etc. Detalla los baños granadinos y los estudios realizados sobre ellos tanto en la Alhambra como en el resto de la ciudad con sus respectivos barrios igual que en resto de la provincia. Documenta muchos de ellos que hasta el momento desconocíamos. Gracias a la arqueología y a los documentos de archivo se van conociendo poco a poco nuevas construcciones y se demuestra que es un tema abierto a los estudiosos sobre todo en el mundo rural donde apenas conocemos en profundidad estos edificios.

El capítulo primero, titulado: *Los baños árabes*, empieza exponiendo como en 1902 se llamó la atención sobre estas construcciones y las principales noticias que se tenían sobre ellas, Se incide en este capítulo en el baño dentro de las ciudades musulmanas de Al-Andalus.

El capítulo segundo: *Construcción y utilización de los baños*, incide en las noticias que se tienen de muchos de ellos, fueros y ordenanzas, profundiza en cómo son los baños que han llegado hasta nosotros y las distintas partes que los componen, decoración usada, zócalos, pavimentación, combustión, los materiales con que fueron edificados, modelos constructivos, cómo funcionaban y los preceptos de purificación, calidad de las aguas, cómo se usaban por hombres y mujeres, los días de uso de hombres y mujeres, la tipología, el arrendamiento, la limpieza corporal, los servicios ofertados y recibidos, los servicios religiosos e higiénicos, y por último, los baños y la moralidad.

El capítulo tercero: *Baños de la ciudad de Granada*, analiza los que se conocen dentro de la ciudad y su ubicación en el trazado urbano granadino. La ciudad contó con numerosos baños. Algunos de los mejor estudiados se encuentran en la Alhambra, así tenemos el Baño Real o baño de los Palacios de Comares y los Leones ya referenciado por J. Münzer, Navagero y Mármol Carvajal. Jesús Bermúdez alude al baño propio del Palacio de los Leones. En el siglo XIX los estudiosos de la Alhambra los detallan desde el punto de vista arqueológico y artístico como ocurre con Rafael Contreras, Lafuente Alcántara, Gómez Moreno, Torres Balbás y otros. Todos destacan la llamada Sala de las Camas. Se data en el reinado de Yusuf I y se incide en su disposición y epigrafía. Se convierte en

ejemplo de estudio de otros baños conocidos posteriormente por lo que ha sido objeto de análisis por estudiosos nacionales y extranjeros a los que debemos fotografías, láminas y representaciones.

Además se estudian en este capítulo el baño del palacio de los Leones, los baños de la Calle Real o del Polinario, el baño privado junto a la mezquita aljama de la Alhambra, el baño de la casa 51 de la calle real, el baño junto al Palacio de los Abencerrajes, el baño del palacio de los Abencerrajes, el baño del Partal Alto, el baño del ex-convento de San Francisco, el baño del Secano de la Alhambra, los baños de la Alcazaba, los de la casa del Alcazaba, el baño del palacio del Generalife, el baño de Dar al-Arusa y el posible baño de los Alixares. De todos ellos se aportan planos, fotos y otros materiales gráficos.

En la ciudad tenemos otro grupo numeroso, distribuidos en los respectivos barrios y en la Medina. Entre ellos aparece el denominado Baño de la Casa de las Tumbas descrito por Contreras, Gómez Moreno, Seco de Lucena y otros. Continúan los llamados del barrio del Yeso, los de la Mezquita Aljama de la Medina, el llamado del Sawtar, el de Abolaz, el de la Zapatería, el de Hattabin o de los leñadores, el de al-Dabbagin o de los curtidores, el de al-Sabbagin o de los tintoreros, el baño de la Corona o del Tix, el Bañuelo o de la carrera del Darro, uno de los más famosos de la ciudad por su antigüedad y por los estudios realizados sobre él, los baños de los Gemeres o del Mauror, el baño de al-Fajjarin o de los alfareros, el baño de las Mercedarias o de la Judería entre otros. En la zona más elevada de la ciudad y especialmente en el Albaicín tenemos los baños de San Miguel Bajo y Placeta de las Minas, el baño de la Alcazaba Vieja o de la casa del Tesoro, el baño de San Blás y San Martín, el baño de la casa de los oidores, el baño de Sebastián de palacios y el baño de Bibramba o del barrio de Bibramba. Sobre cada uno de ellos se han recogido las noticias más importantes.

El capítulo cuarto: *El baño del Albaicín*, supone el estudio detallado de uno de aquellos baños que estuvieron diseminados por la geografía de la ciudad. El del Albaicín era el más grande de los nazaríes. Se estudia la ubicación del baño en la calle del Agua que arrancaba de la plaza de Rahbat al-Ziyada. Gómez Moreno lo analiza en profundidad y lo fecha en el siglo XIII, en sus alrededores estaban instalados tejedores, torcedores y cerrajeros, a sus espaldas se ubica la alhóndiga de la cal, los tintoreros, carnicería y otras profesiones, todo formaba un conjunto urbano donde destacan la plaza, la rábita y el baño.

El quinto capítulo: Baños de la provincia de Granada, aporta otro grupo de baños documentados en las distintas tierras, algunos cercanos a la capital, como es el caso de los ubicados en Alfacar, Cogollos Vega, Churriana de la Vega y La Zubia, además de otros termales de Sierra Elvira en las inmediaciones de Atarfe. Se documentan además otros en Órgiba, Almunécar, Alhama de Granada, que hoy son un famoso balneario. En las tierras de Guadix abundan como se comprueba en el caso de los de Alhama o de Graena, varios en la ciudad accitana, el de Alcudiva de

Guadix y los del Marquesado del Cenete. En Baza conocemos al menos dos de ellos, el primero el de la Juedría o barrio de Marzuela, el otro en el barrio de la Morería o de San Juan. Siguen los de Huéscar, Castillejar, Ugíjar donde había al menos otros dos. Hoy conocemos otros situados en las distintas comarcas granadinas sobre los que continuamos investigando. De cada uno de ellos el autor trata de ofrecer las noticias documentales y los retos arqueológicos que han llegado a nuestros días. No olvida los de Loja y estudia detenidamente los del Marquesado del Cenete entre los que destacan los de Aldeire, Ferreira, Huéneja, Jérez, Lanteira, Dólar, Alquife, Alcázar y La Calahorra, estos tres localizados por el autor gracias a documentos de archivo. El de Dólar ha sido excavado recientemente y por ello se ofrecen noticias novedosas sobre su funcionamiento y disposición. Además cita los de Cadiar y otras poblaciones alpujarreñas. En este amplio panorama destacan los baños termales de Zújar, Alicún de las Torres, Lanjarón y La Malaha. Los manantiales de Albuñol, Vacanías, Urquizar, Melegís con los situados en el Pago de Cocaina, los de Alomartes, Fuencaliente, Manantial de Parpacén, etc.

El capítulo último trata del *Baño de La Peza* en el corto período de tiempo de 1494 a 1514, con las rentas y tributos que aportaba a sus dueños. Los musulmanes extendieron la costumbre del baño a todas las poblaciones. Sobre los baños de La Peza se han analizado las rentas y tributos que producían a sus dueños. En 1494 vemos como los mudéjares de la localidad realizan un acuerdo con Hernando de la Torre, vecino de Guadix, para continuar usando el baño si este cristiano estaba dispuesto a arreglarlo ya que estaba destruido y convertido en solar. Las necesidades higiénicas, religiosas y personales estaban garantizadas por las capitulaciones firmadas. El baño era de la comunidad o Concejo de la villa pero no tenían suficientes medios para recuperarlo y ponerlo en funcionamiento. Por el contrato ceden los derechos a Hernando de la Torre y de sus hijos.

Se presenta en este capítulo la historia y documentación detallada sobre este baño, que hoy se encuentra bajo el altar mayor y el camarín de la Virgen del Rosario como demostraron las obras realizadas en 1976.

El libro incluye un apartado bibliográfico en que se incluyen Fuentes y bibliografía, archivos donde se encuentran los documentos y una relación detallada de obras especializadas sobre los baños, además de una bibliografía complementaria, más los respectivos índices onomástico, toponímico y de materias. En conjunto es una obra que estudia uno de los temas más interesantes de la civilización musulmana aunando fuentes escritas y arqueológicas. Todo ello ha dado el resultado de una obra interesante, clara y precisa que nos pone al día tanto a los especialistas como a los profanos sobre el tema de los baños.

María CHAVET LOZOYA (arqueóloga-historiadora)